

## Al filo del alba

II

### AL FILO DEL ALBA

Es AL FILO del alba el escapar  
sin más piedra que el polvo de la tarde,  
el que me dio la leche de los dátiles  
y el pezón de la mora torrefacto;  
el jugo de la candente harina  
— más pan que pan — más voz de viento  
que la noción de palabras:  
el primer alimento de la mesa  
donde el mapa de manchas de los dedos  
escribió un no sé qué de sombras  
vagando por la frente o el atear de rosas;  
el perfume en el nido del escote  
de un pañuelo olvidado en forma de ala.  
En vez de las tareas de la escuela  
una libreta de fantasmas de humo.  
Fue mi primer desvelo (no hubo otro)  
en el cielo del cielo:  
un manto apollado por estrellas  
y de la espada el relámpago plata.

## *Al filo del alba*

---

### AL FILO DEL ALBA

Es AL FILO del alba el escultor  
sin más piedra que el polvo de la tarde,  
el que me dio la leche de los dátiles  
y el pezón de la mora torrefacta;  
el jugo de la candente harina  
— más pinole que pan — más voz de viento  
que ilusión de palabras:  
el primer alimento de la mesa  
donde el mapa de manchas de los dedos  
escribió un no sé qué de sombras  
vagando por la frente o el aletear de rosas;  
el perfume en el nido del escote  
de un pañuelo olvidado en forma de ala.  
En vez de las tareas de la escuela  
una libreta de fantasmas de humo.  
Fue mi primer desvelo (no hubo otro)  
en el cielo del cielo:  
un manto apolillado por estrellas  
y de la espada el relámpago plata.

## *Silencioso rosal de besos largos*

---

### SILENCIOSO ROSAL DE BESOS LARGOS

POR LA ROSA grabada  
en el perfil de un pájaro,  
por un pie de gaviota  
en el madero náufrago,  
por la vaca marina  
de tetas estrujadas  
en los bosques de agua:

dame tu silencioso rosal de besos largos...

Por la cueva del viento  
donde la roca guarda  
la sangre del cordero  
degollado en tus labios,  
por la espada del sexo  
quemándose en la brasa  
de los mástiles mancos:

dame tu silencioso rosal de besos largos...

Por la pira del santo  
que en el funeral caricia  
se hizo lengua de seda  
y nube de ceniza,  
para ascender al cielo  
luminoso y perfecto  
de la tarde tranquila:

dame tu silencioso rosal de besos largos...

Por el colmillo curvo  
que hiere a la gacela  
con el marfil de limpias  
vertientes de agonía,  
y se desangra en rosas  
sobre la nieve negra  
de las criptas vacías:

dame tu silencioso rosal de besos largos...

Dame tu silencioso rosal de besos largos  
donde crecen palomas  
sobre la tapia antigua;  
vitrales del poniente  
en que la luz mitiga  
el oro de los cálices,  
que los pájaros beben  
en tu boca sangrienta y punitiva.

### MARIPOSAS DE PAPEL TAPIZ

QUIERO HACER de mis manos  
el medio que aprisione  
la esencia fugitiva  
de los nuevos poemas,  
que se traducen todos  
en un grito salvaje  
de almas insurrectas;  
para grabar después,

en el motín azul  
de la tarde poética,  
el tapiz que ha dejado  
en mis sombras internas,  
un epitafio blanco  
de mariposas muertas.

### RUMBO

PERDÍ EL TIMÓN,  
y entre mis manos  
las olas escaparon  
— como un centavo nuevo —  
en su rodar de espuma  
rumbo al mar...

Su música oxidada  
de anclas y de arena,  
(a ritmo de gaviota,  
a cadencia solar)  
han hecho de mi vida  
un éxodo de brumas  
que navegan con rumbo  
a ocasos prematuros  
que vislumbran mis ojos  
cansados de mirar.

¡Qué importa que las aguas  
retornen a su origen,  
si dejaron en mi alma  
sus barcos de papel!

si en mis uñas dejaron  
sus recuerdos de yodo  
y en mis oídos suenan  
lunarios de cristal.

¿Mi corazón?  
¡Qué importa!  
está desbrujulado  
por tus ojos prismáticos de sal.

### BELLEZA PLUVIAL

— ¡El agua roja inútil  
de Ríotinto, entre dos puentes,  
sin un barco nunca! —  
Juan Ramón Jiménez

SE ESCAPÓ la moneda de sol  
entre las nubes  
como un gong de oro  
entre las aguas  
de un litúrgico azul,  
y así se me ha escapado  
en la tarde lejana  
de belleza pluvial,  
el Ríotinto armonioso,  
donde bogan luceros  
de sulfato ideal.

## MÚSICA EN LA NOCHE

SE OYÓ mi voz,  
iba mojada en risa,  
y su buril sonoro  
esculpía en el silencio  
estatuas de alegría.  
Tú llegaste inconclusa:  
piecitos de sombra  
que iban dejando huellas  
de música nocturna,  
sinfonía de cristal,  
ala tallada en vidrio,  
metáfora de luces  
y de astillas.

## TATUAJE OSCURO

HAY UN TATUAJE OSCURO  
(que el mito de los días rejuvenece)  
sobre mi frente cada vez más extensa  
y cada vez más vieja,  
lo grabaron los hombres  
con sus labios profanos  
y lo fue repitiendo la tormenta  
sobre el embarazado vientre de las velas.

Ese universo de agua, sin orillas,  
hoy lo recuerdo apenas.

Lo grabaron los hombres  
cuando dejaron morir la raíz más honrada  
en mí, acaso por más íntima:  
el alfabeto de mi sangre,  
que aprendió en poco tiempo a formar,  
sobre la dura hoja del cuchillo, a tajos,  
el grito del poema.

Lo grabaron los hombres  
cuando a la nube, por alta,  
le robaron la noción de la estética,  
cuando a la hierba  
la dejaron -al pisarla- por muerta;  
cuando mi antigua, original palabra,  
se quedó sin oídos que la oyeran,  
absurdamente - ¡sí! - por nueva,  
por demasiado nueva.

## POEMA

<sup>1</sup>  
TANTO TIEMPO para pensarte  
- poema -  
como si el pensamiento fuera  
un mitin de palabras  
sobre las hojas secas.

Tanto tiempo para escribirte  
- poema -  
como si la fábula  
de las sílabas nuevas

explicara de veras  
tu verdadera esencia.

Tanto tiempo para decirte  
— poema —  
como si mi palabra  
prisionera de tierra  
no gritara entre tumbas  
y entre cruces impresas.

Tanto tiempo en tu parto  
— poema —  
para que nazcas muerto.

II

No desmayes, poema,  
— sangre en la luz —  
si en cada parto mueres;  
piensa que es mayor el fracaso  
de la ola: su palabra de espuma  
dice el sermón de las estrellas  
y sube en el mar total con rumbo al cielo  
y baja en cielo todo hasta la arena,  
va por nubes al sol, y las regresa  
destrozando algodón en la marea.

III

Ya quiere descansar el hombre,  
poeta inagotable.  
¿Nube o almohada?  
Blanco no ser.  
(Aquí se juntas ambos)

Se ha quedado pendiente una palabra,  
jadelante, poeta!  
prende un lucero de tu cama.  
¿Acaso sabe el hombre  
si hay escrito en su frente  
algún mañana?

A LA HORA DEL SUEÑO

AL MEDIODÍA O casi por la tarde,  
sobre la mesa, en el mantel de cuadros morados,  
se ha quedado dormida la naturaleza muerta.  
Tiene el ambiente un color tan difuso y tan vivo  
que parece que hubiera venido Rufino Tamayo  
a pintar cosas gordas y eléctricas;  
la pereza descende por el suave  
telón de los párpados, poniendo en los ojos  
un desierto de arenas doradas y lentas;  
un paisaje de eléboros negros se mece  
al compás de la brisa caliente  
y en el buche sonoro de un pájaro  
el trino de oro se cuaja, indolente.  
Los objetos navegan en el golfo tranquilo del sueño  
como torsos de mármol desnudos  
que arrastra la mansa corriente,  
ahí donde anclado, florece,  
el azul litoral del recuerdo.

## COLA DE ZORRO

BLANCO, FINO plumero  
de simetría perfecta  
erguido en el desierto  
de mi imperial nostalgia.

## EL BUEY

MI AMOR ES COMO un buey, terco, que ara  
la tierra que tu pie pisó, desnudo.  
Soporta el yugo como si pensara  
—filósofo oriental— en algún rudo  
trabajo de amatorio yoshihara  
para tu cuerpo escultural y mudo.  
Pesado bronce de bruñido escudo  
que agujas —¡cruel boyera!— con tu vara.

## ILUSIÓN DE METAL

ILUSIÓN DE METAL,  
oruga que se arrastra  
sobre rieles de escarcha.

Vocación de luceros  
incendiados de pronto  
en el cielo del alba.

(Casi azul de llovizna,  
casi aliento de nubes,  
casi sueños de agua)

—¡Ay!

Los ojos que se vuelven  
en la noche inconclusa  
sumadoras de plata.

## PALENQUE

ANSIA DE LA palabra impresa  
sobre la piedra eterna.  
Dolor tallado a gritos en la selva.

Rastro de sangre india,  
pies desnudos: huella  
de cañas rotas en la tierra.

Espíritu que asciende  
en germen de maíz  
hasta el poema.

Horizonte de ídolos antiguos  
—la palabra del tiempo—  
faisán de alas nocturnas  
en el viento...

Y en un perfil de ceibas:  
parábolas de oro los luceros.

## EL SALTO DEL VENADO

LE DIJO SU palabra al río  
—serpentina de agua—  
y el caracol guardó el sonido  
de un dolor trasatlántico.

Enterró su palabra en el camino  
—serpentina de polvo—  
y regresó al silencio:  
huella de átomos de oro  
la espiga derrotada.

Hoy he venido, sólo,  
a buscar el lenguaje de la estrella;  
sobre el metal azul de tus pupilas  
el código del llanto.

El tiempo vuelve atrás,  
hoy he venido  
a dibujar el salto del venado.

## A PIEDRA Y LUNA

SOBRE MI cuerpo siento  
la ausencia de tu caricia trunca.  
Los diez mandamientos de tus dedos  
como idioma prisionero en un puño  
a piedra y luna.

Tal vez, la soledad es una playa  
que en sus labios de arena

va guardando — ¡mar de plata! —  
32 piedras mágicas (marinas),  
el encaje de lino de la espuma  
y el deshilado blanco de tu risa.

## LA NOCHE DEL INSTINTO

LA NOCHE DEL INSTINTO también canta:  
es río azul maduro en las entrañas.

Cuando la boca sale en busca de palabras  
y lleva el aire un florecer de llantos,  
se agita la conciencia:  
piel hacia adentro con huellas de navaja.  
¿Dije... canta?  
Un huracán de voces hay,  
que riza los oleajes y raja las distancias.

## EL ÁRBOL DE KABIR

HAY UN ÁRBOL extraño  
que se eleva sin raíces  
y da frutos sin florecer;  
no tiene ramas ni hojas  
y posee la consistencia  
y la pureza de un loto.  
Los pájaros cantan en él.

Uno es el maestro  
y el discípulo es otro,



éste elige los múltiples  
aromas de la vida  
y los gusta con infinito amor;  
el maestro contempla  
con deleite profundo  
la luz del día, inmóvil,  
absorta en su quietud.

Lo que Kabir nos dice es fácil  
Y difícil de comprender:  
«el pájaro es inalcanzable,  
pero las flechas de sus plumas  
son como sílabas transparentes».

El secreto está en el seno  
de las eternas formas.  
¡Yo canto la gloria maravillosa  
de las eternas formas!

#### EN UN LIBRO DE TAGORE

HOY TE HABLÉ  
de sonrisas tan blancas  
como piedras que tocan  
la marimba del río,  
de cristal y de calma;  
mariposas de seda  
que dibujan la grácil  
geometría del espacio  
en las nubes que pasan,  
y en mi alma sólo había

mariposas sin alas  
con perfiles de tierra,  
y en los ojos,  
dos luceros ahogados  
en estanques de plata.

#### EN UN ABANICO

CUAL PADRÓN de ignominia  
mi corazón clavado:  
tu mirada es un negro  
yatagán de oxiacanto;  
sangrando miel oscura,  
lo llevas en los élitros  
de sándalo y de rosa,  
que aprisiona tu mano.

#### AMOR, QUÉ DURO NAUFRAGIO

AMOR, qué duro naufragio  
de cerezas en tus besos,  
qué largo crujir de huesos  
en los brazos del presagio;  
las honras del vino agrio  
maceran la carne pía  
en la nupcial cesantía  
de pecar contra el pecado,  
que amor de noche truncado  
no lo resucita el día.

## DOÑA JIMENA

a María Teresa León

DOÑA JIMENA,  
tienes el porte de una asturiana,  
ancha de pechos y de caderas;  
en estos tiempos los asesinos  
han desterrado a Mío Cid de España,  
tu brial es pobre, tiene la plata  
de los caminos. Ciprés en pena  
llora en la esbelta torre de Silos,  
mientras se muele la luz del día  
en los molinos del sol de Ubierna.

Doña Jimena,  
que Dios te vala porque andan sueltos  
los que torturan a los mochuelos;  
el monasterio gris de Cardeña  
le da refugio a la fantasía:  
el agua mansa corre serena  
por avenidas de piedra antigua,  
mientras, afuera, corvado pico  
de azor mudado desgarrá el pecho  
de la indefensa y fiel palomela.

¡Que Dios te vala frente al Merino  
del Rey de Espuelas, doña Jimena!  
España es Burgos, los burgaleses  
cierran sus puertas al caminante

enhoramala en que las cornejas  
vuelan a mano siempre siniestra.  
Reyes cabalgan de escolta adversa:  
no por caminos, sí por veredas,  
breñales agrios, rutas serranas,  
pasos monteses, pistas cabreras.

La Reina Urraca y el Rey Espuelas  
se enamoraron en una fiesta,  
ella tiraba besos redondos  
y el los clavaba con su ballesta.  
Bodas de sangre se celebraron  
entre las zarzas, y entre el tomillo  
bodas de menta.

Roquete en seda y oro bordado  
luce el obispo para la cena,  
luvas de espuma para sus manos,  
suaves bayetas para sus piernas.  
El aire tiene sabor montuno  
a recentales que cabriolean,  
y en las riberas de algún Arlanza  
Mío Cid se mesa la barba fiera  
—barba bellida de mariposas—,  
por las colinas pardas de Iberia.  
¡Qué buen vasallo si sólo oviese  
buenos señores, doña Jimena!

## ROMANCE DE LA VENGANZA MORA

LLEVA EL REY cuchillo al cinto/buen cuchillo tajador,  
las calzas son de balleta /la capa de bermellón,  
de oro son las espuelas/como muy rico señor;  
sobre la su mano posa/un tan fermoso falcón  
que la invidia es de los moros/y de las moricas, non;  
ellas miran la su barba/peinada con gran primor,  
los sus ojos tan azules/la su figura de león.  
Se le acerca una morica/y estas razones le dio:  
—Señor, muy rico señor/traigo una carta en el pecho  
que un moro me encomendó/la traigo para entregalla  
y que seas servido vos,/me dijo el de la encomienda  
seguido desta razón:/que tú se la vías mandallo  
certera en el corazón./Cuando estas palabras dixas  
quedaron de anunciación,/un cuchillo cachicuerno  
en el su pecho clavó.

## LA ÚLTIMA BATALLA DEL REY RODRIGO

A ORILLAS del Guadalete  
el rey godo suspiraba,  
los ojos rasos de llanto  
y la cabeza humildada.

El agua turbia del río  
en flores se desgranaba  
como caño de oro fino  
cegado por una espada.

Rota el ánima y el casco,  
el corazón y la adarga,  
viendo los yertos despojos  
de la su postrer batalla.

Allí se dolió Rodrigo  
bien oiréis lo que él hablaba:  
— por una mujer fermosa  
sufro agora esta desgracia,

a buen precio estoy pagando  
la su morenica gracia;  
en Ceupta la conocí,  
el Ceupta la bien nombrada:

unos le dixen Florinda,  
los sarracinos: la Cava;  
a las orillas del Tajo  
folgué con la renegada,

cambiamos besos de oro  
por añafles de plata,  
largas caricias de lumbre  
nacidas de las entrañas.

Yo le rendí mi corona,  
ella coronó mi fama,  
los dos probamos el vino  
de la dura mar amarga;

los dos el ardiente yelo  
de un amor sin esperanza;  
de los sus ojos plorando  
don Rodrigo recordaba.

Le dolía su desventura  
más que por él, por España,  
pero si oviese ocasión  
de repetir la su hazaña

quien sabe si non perdiese  
de nueva cuenta la patria  
por a la margen del río  
ir a folgar con la Cava.

#### TARDE SIN SOL

*Nuestro amor se pone amarillo*  
Federico García Lorca

TARDE SIN SOL, de domingo,  
el viento: galán descalzo  
arrastra en fontanas de oro  
tu recuerdo diluido.

Hay luces de cafeína  
sobre la margen del río  
y en la acequia del corral,  
verde naufragio de grillos.

Grisalla del cementerio  
va prendiendo calosfríos  
que se esconden en el cuerpo  
hasta los huesos más íntimos.

El otoño de anilina  
va graduando el horizonte,  
mientras en las calles juegan  
rondas de plata los niños.

Tarde sin sol, de domingo,  
mi vida, tu amor: —el mío—,  
mi amor: —el tuyo— mi vida...  
se está poniendo amarillo.

#### RONDA DE LOS CORAZONES

RONDA:  
la del corazón niño  
jugando en la primavera:  
verde pájaro de trinos.  
—¿Y la esperanza?  
—Te llevo  
rama de olivo secreta-  
mente en mi alma.

Ronda:  
la del corazón anciano,  
música pura de invierno.  
—¿Y el duraznero?  
—floreando...  
oro sonoro de los so-